

La construcción informativa de la catástrofe del *Prestige*: el abuso de las fuentes institucionales

Javier Odriozola Chéné
Universitat Pompeu Fabra
javodriozola@hotmail.com

Resumen

La correcta utilización de las fuentes de información es vital en el trabajo de los periodistas. Hoy en día, se observa una excesiva utilización de las fuentes institucionales en la práctica periodística. Su visión se prioriza sobre el resto; ocupan los espacios principales de las páginas de los periódicos. Si tomamos un acontecimiento como la catástrofe del *Prestige*, podemos comprobar que estas fuentes mantienen su presencia y peso específico en los textos informativos, pese a que los medios lleguen a cuestionar los datos proporcionados por las mismas. Esto se traduce en que la presencia de otros agentes sociales se reduce.

Palabras clave: análisis de contenido, catástrofes medioambientales, fuentes de información, institucionalización de las fuentes.

Abstract. *The informative construction of the Prestige disaster: the abuse of institutional sources*

The correct use of information sources is vital in the work of journalists. Today, there is an excessive use of institutional sources in journalistic practice. His vision is prioritizes over the rest and they occupy the main spaces of the pages of newspapers. If we take an event like the catastrophe of the *Prestige*, we find that these sources maintain their presence and weight in the informational texts, despite the media come to question the data provided by them. This means that the presence of other actors is reduced.

Keywords: content analysis, environmental disasters, information sources, institutionalized sources.

1. Introducción

Tres días después de que la catástrofe del *Prestige* acceda a las páginas del periódico *Deia*, leemos que el Ministro de Agricultura, Pesca y Alimentación descarta cualquier riesgo de catástrofe ecológica, mientras que la asociación ecologista WWF/Adena lo considera un “desastre ecológico o pesquero”. El 10 de diciembre de ese mismo año leemos el siguiente titular en el periódico *El Correo*: “Aznar admite un mes después ‘posibles errores’ en el desastre del *Prestige*”. Ante esto, cabe preguntarse cómo orientarán

los periodistas su trabajo a la hora de tratar con las diferentes fuentes de información.

Resulta evidente que, en la actualidad, la práctica periodística fomenta el uso de fuentes cercanas a las administraciones frente a las demás. Sin embargo, cuando se cuestiona los datos proporcionados por las mismas, también puede esperarse que los periodistas y, por tanto, los medios de comunicación, busquen otras vías con las que poder informar sobre el acontecimiento. El problema ante esta situación es que “las decisiones en la mayoría de los casos se toman desde las altas esferas, infraestructuras políticas y económicas que presionan, imponen y determinan cuáles serán los pseudoacontecimientos que protagonizarán la actualidad de cada día” (Pérez, 2008, p. 252).

2. Marco teórico

2.1. *Periodismo de catástrofes*

La proliferación de estudios sobre el periodismo medioambiental encontró su momento álgido en la crisis nuclear surgida tras Chernobil. Si bien es cierto que ya se habían dado estudios relacionados con aspectos medioambientales, éstos no eran más que un punto de partida en los intereses investigadores de estudios como el de Molotch y Lester, (1975). Relacionadas con la cobertura mediática de Chernobil, algunas técnicas de investigación, como el análisis de contenido comienzan a ser utilizadas (Friedman, Gorney y Egolf, 1987). Ya en los años noventa estudios como los de Logan (1995) o Anderson (1991) se centrarán en la formación de la opinión pública en cuestiones medioambientales. También acceden a este tipo de investigaciones aspectos relacionados con las rutinas periodísticas (Campbell, 1999).

Observamos que la mayoría de los estudios sobre periodismo medioambiental se centran en grandes catástrofes (Villanova, 1988; Araujo, 1990; De Pablos y Elías, 2003). Esto implica que, en la última década, los estudios sobre desastres medioambientales se apoyen en aspectos como la gestión de la comunicación de crisis o las espirales de riesgo en estas situaciones (Altheide, 2002; Murdock, Petts y Horlick, 2001). En España, el hundimiento del *Prestige* y su posterior vertido conseguirá atraer el interés de diferentes estudios en el ámbito de la comunicación de masas (Elías, 2006; González, 2008; Mariño, 2009; Odriozola, 2010).

2.2. *Agenda-setting y periodismo de fuentes*

El manejo de las fuentes de información por parte de los periodistas resulta imprescindible en la construcción informativa de los acontecimientos relatados en los medios de comunicación. Sin embargo, a la hora de tratar

con las fuentes, los periodistas deben tener en cuenta que éstas no son simplemente abastecedoras de información “en tanto que obedecen casi siempre a una estrategia retórica y discursiva muy precisa, las fuentes no sólo ofrecen información, sino que además, con mucha frecuencia, esperan obtener un beneficio de su acercamiento a los periodistas” (Mayoral, 2005, p. 94).

En teorías como la *agenda-setting* (McCombs y Shaw, 1972), se ha caracterizado ese beneficio como el interés de las fuentes por condicionar la agenda de los medios. La proliferación de estudios relacionados con esta teoría ha permitido que se profundice en diversos aspectos de la misma. Así, López-Escobar, Llamas y Rey (1996, p. 69) citan a las fuentes externas como uno de los tres factores que condicionarán la agenda de los medios. También podemos constatar como los estudios centrados en analizar la relación de los periodistas con las fuentes se suelen ocupar principalmente de las fuentes políticas e institucionales (Cortiñas y Pont, 2006; Casero, 2008), pues tal y como afirmaba Tuchman (1983) “al identificar a las fuentes centralizadas de información como instituciones sociales legitimadas, estos sitios pasan a ser objetivados como los sitios apropiados donde ha de recogerse la información. Así, mediante la recolección de noticias son objetivados como las fuentes legítimas y legitimadoras de la información”. Esta situación, no se ha ido mitigando con el paso de los años sino que se ha acrecentado con el afianzamiento de los gabinetes de comunicación de los organismos oficiales, que han pasado a convertirse “en los nuevos *gatekeeper* de la comunicación” (Pérez, 2008, p. 254).

Así, las fuentes institucionales sustentan su dominio en conceptos como la “visibilidad mediática” o la “iniciativa política” (Casero, 2009, p. 150-153), por la que los medios conceden a determinados sujetos la posibilidad de imponer sus estructuras de plausibilidad, sus esquemas interpretativos y sus definiciones de la realidad. Como consecuencia, algunos investigadores consideran que “los diarios han sobrevenido en órganos pasivos que desarrollan escasa o nula reacción ante las comunicaciones de los grupos ejecutadas a través de sus gabinetes de comunicación” (Castillo, 2004, p. 205). Como consecuencia, puede sostenerse que “pocos gobiernos y medios de comunicación pueden alardear de haber sido buenos comunicadores durante las crisis (...), ni unos ni otros acostumbran a tomar en consideración la percepción de la crisis por los ciudadanos, el análisis científico de los factores de crisis, las agendas de todas las partes implicadas y la naturaleza cambiante de estos elementos y los conflictos entre ellos” (Ballentine, 2003, p. 13-14).

3. Hipótesis

Este trabajo pretende comprobar cómo se distribuye el espacio informativo entre las diferentes fuentes de información consultadas por los periodistas de *El Correo* y *Deia* a la hora de reconstruir la catástrofe originada por el buque *Prestige* en Galicia y que se extenderá a lo largo de todo el mar Cantábrico.

Para ello, se debe constatar cómo se comportan ambos medios de comunicación en aspectos cómo: (a) el uso de fuentes institucionales cuando se llega a cuestionar los datos provistos por las mismas; (b) la influencia de la institucionalización de las fuentes en otros agentes que son proveedores de información relevante; (c) el deseo de las fuentes de acceder a las páginas de los periódicos; o (d) el trato dado a las mismas a medida que el paso del tiempo provoca una reestructuración en el tratamiento de la crisis.

4. Metodología empleada

El objetivo de nuestro estudio es conocer las fuentes utilizadas por los periodistas a la hora de elaborar sus informaciones sobre temas relacionados con la catástrofe del *Prestige*. Para ello nos valdremos del análisis de contenido.

Dentro de los diferentes acercamientos al análisis de contenido que propone Neuendorf (2002: 52-55), optamos por un análisis de contenido descriptivo, que nos permita diferenciar y agrupar los agentes sociales que intervienen en la construcción informativa de la catástrofe. Apoyándonos en la tipología de Colle (2004, p. 2) podemos definir nuestro análisis como lógico-semántico, pues pretende establecer una clasificación de fuentes en función de su origen. Por otra parte, ateniéndonos a diferentes aspectos como la selección de las comunicaciones, el diseño, los parámetros de evaluación y los parámetros de medición (Piñuel, 2002, p. 7-15), nuestro trabajo de investigación puede definirse como: descriptivo, al tener por objeto la identificación y catalogación de la realidad empírica; longitudinal, pues analizaremos la catástrofe durante diferentes momentos de su trayectoria aplicando medidas repetitivas; cuantitativo, al centrarse en el contenido manifiesto, en este caso la identificación de las fuentes; y no frecuencial, pues nos valdremos únicamente de dos reglas de enumeración (presencia y orden) que no permiten contabilizar el número de co-ocurrencias de las categorías.

4.1. Unidades de análisis

El estudio se centra en las informaciones aparecidas en dos periódicos vascos, *El Correo Español-El Pueblo Vasco* y *Deia*. Para analizar el uso de las fuentes en la catástrofe del *Prestige*, nos valdremos de tres variables contextuales, la fecha, la sección y el título de la información, con el objetivo de situar las diferentes informaciones analizadas. Así, el análisis de las fuentes informativas nos permitirá constatar cómo se distribuye el espacio informativo entre los diferentes agentes que se ven de alguna manera envueltos en la catástrofe. Para ello nos valdremos de dos de las reglas de enumeración habitualmente empleadas en esta técnica de investigación. Se trata de la frecuencia y el orden (Andreu, 2001, p. 14-15). Estas reglas nos permitirán constatar la frecuencia de aparición de las fuentes y su peso específico en las diferentes informaciones analizadas.

Para ello, establecemos diferentes categorías dentro de esta variable. Así, distinguiremos entre:

A) Fuentes documentales: permiten al periodista contextualizar la catástrofe mediante la comparación con otros sucesos de la misma envergadura. Otros medios de comunicación también servirán como fuentes documentales.

B) Fuentes humanas:

1. Expertos / científicos: el carácter multidisciplinar de la información medioambiental provoca que en este grupo puedan incluirse desde científicos hasta expertos en navegación y legislación marítima, técnicos de limpieza...
2. Grupos medioambientales: pueden constituir un movimiento contrario a las informaciones que nos vienen dadas por las fuentes institucionales, permitiendo una mejor comprobación de los hechos o actuaciones que se nos dan a conocer.
3. Administraciones públicas: las instituciones son las fuentes en las que el periodista, como norma general, basa su trabajo. En acontecimientos de esta envergadura, si el periodista no cuenta con una gran variedad de fuentes y basa su trabajo exclusivamente en ellas, la información perderá calidad.
4. Partidos políticos, sindicatos...: pueden suponer tanto un apoyo a las “versiones oficiales” de las instituciones, como un contrapunto a las mismas.
5. “Víctimas de la catástrofe”: aquí pueden agruparse todas aquellas personas que se vean involuntariamente afectadas por la catástrofe. Deben ser tenidas en cuenta tanto las personas que pueden ver peligrar sus puestos de trabajo como las personas que se ven afectadas por una degradación del ecosistema en el que viven.
6. Grupos de presión social: quedarían incluidas plataformas ciudadanas –como el caso de *Nunca Más*– u otras organizaciones que alzan la voz para hacerse visibles.
7. Personas físicas o jurídicas relacionadas con el *Prestige*: hace referencia a quienes tienen algún tipo de vinculación con el barco, ya sean personas físicas –capitán del barco, armador...–, o personas jurídicas –compañía aseguradora, sociedades clasificadoras...–.
8. Voluntarios: se refiere a aquellas personas que colaboran en las labores de limpieza de forma voluntaria.
9. Personas contratadas para la limpieza: aquellas personas que son contratadas para llevar a cabo tareas de limpieza.
10. Otros: aquí quedan incluidas todas aquellas personas, físicas o jurídicas, que pese a que no tienen una relación directa con la catástrofe, se asoman en las informaciones centradas en dicho acontecimiento.

4.2. Delimitación del periodo de análisis

Por último, hemos delimitado el periodo de análisis. Debemos tener en cuenta, que las múltiples consecuencias que se derivan de la catástrofe no nos permiten establecer una fecha concreta en la que quede cerrada de manera

definitiva todos los aspectos relacionados con el acontecimiento. Por ello, optamos por dividir el periodo de análisis en dos partes.

En la primera parte, analizaremos todas las informaciones aparecidas. Esta abarcará desde el primer día que el buque *Prestige* accede a las páginas de los dos periódicos, el 14 de noviembre de 2002, hasta el 24 de febrero de 2003, el día después de que se produzca en Madrid la manifestación más numerosa realizada durante la catástrofe medioambiental. A partir, de ese momento, todos los aspectos derivados del hundimiento del *Prestige*, pierden su lugar prominente en las páginas de los periódicos. El flujo informativo se reduce. Por ello, optamos por analizar los relatos aparecidos en dos días determinados de la semana: los miércoles y los sábados. Esta parte del análisis abarca desde el 25 de febrero de 2003 hasta el 30 de septiembre de 2003, una vez finalizada la temporada de baño en las playas.

5. Análisis de las fuentes en *El Correo*

Si tomamos todas las categorías posibles podemos observar cómo, prácticamente, en una de cada dos ocasiones, la fuente principal serán las administraciones públicas. De las 1355 fuentes citadas, 636 corresponden a la administración pública, un 47%. Esta clara preponderancia limita la utilización de otras fuentes. Dos administraciones coparán el espacio destinado a estas fuentes. Por un lado, el Gobierno de España, que reparte la responsabilidad de informar a los medios entre diferentes miembros; y por otro, el Gobierno Vasco que muestra al consejero Imaz como portavoz de la comisión interdepartamental. Al extenderse la crisis a lo largo del Cantábrico, los responsables políticos —del ámbito local, autonómico, estatal o europeo— de diferentes zonas afectadas accederán a las páginas del periódico. Como consecuencia, otras fuentes comprendidas dentro de las administraciones públicas, pero que se encuentran menos politizadas, se verán arrinconadas.

En un segundo escalón nos encontramos con los expertos/científicos (16,4%) y las “víctimas” de la catástrofe (14%). Estas dos fuentes nos permitirán conocer dos puntos de vista muy diferentes de la catástrofe. Las fuentes relacionadas con expertos encuentran sus mayores valores durante el primer mes de la catástrofe. Su utilización se extiende a múltiples disciplinas: expertos en navegación, legislación, técnicos especialistas, expertos medioambientales o docentes especializados en temas que están relacionados con el *Prestige*. Por su parte, las “víctimas” de la catástrofe podrán expresar sus ideas tanto de manera individual como de manera colectiva. La mayor utilización de esta categoría coincidirá con la situación crítica vivida en el País Vasco.

Con una presencia menor, los partidos políticos, sindicatos... (7,2%) superarán a otras fuentes que permitirían obtener otros puntos de vista como las fuentes documentales (5,6%), los grupos medioambientales (3,5%) o los grupos de presión social (1,9%). En cuanto a las fuentes relacionadas con partidos políticos, sindicatos... podemos afirmar que, si bien, este tipo de fuentes pueden suministrar datos novedosos, prevalecerán en el enfrentamiento polí-

tico. De esta manera, paralelamente a la utilización de estas fuentes y las administraciones públicas surge el periodismo de declaraciones. Los dos periodos donde esta categoría cuenta con una mayor presencia son los de mayor crispación política. Por su parte, la utilización de fuentes documentales se limita, en gran parte de los casos, a hacerse eco de informaciones aparecidas en otros medios de comunicación. Los grupos medioambientales cuestionan las mismas informaciones oficiales aportando nuevos datos o puntos de vista. Los valores más altos de esta fuente se registran en la primera quincena de la catástrofe, cuando casi duplica su media. La presencia de los grupos de presión social es, también escasa, alcanzando su mayor relevancia con la manifestación organizada en Madrid por *Nunca Más* y el Foro Social de Madrid.

El periódico, también de manera anecdótica, recoge las opiniones de personas, en un principio, ajenas a la catástrofe (1,6%) y las de los voluntarios (1,7%). Las primeras suelen centrarse en gestos solidarios con los afectados. La presencia de voluntarios, como fuente de información, se concentra al inicio de la catástrofe, cuando el flujo de éstos a tierras gallegas es continuo. Otras categorías cuya presencia es anecdótica pese a que, de antemano se toman como fuentes con una cierta relevancia en la catástrofe, son: las personas físicas o jurídicas relacionadas con el *Prestige* (0,8%) o las personas contratadas para la limpieza (0,3%). La escasez de menciones referentes a: el armador, la compañía fletadora, la aseguradora... provoca que el capitán del barco se convierta en la cara visible de la catástrofe. En ocasiones, el periódico se encuentra con que estas fuentes, al contrario que el resto, no desean acceder a las páginas del periódico. Por su parte, las personas contratadas para la limpieza solo acceden en cuatro ocasiones a las informaciones del periódico.

FIGURA 1 PRESENCIA DE LAS FUENTES EN LAS INFORMACIONES DE *EL CORREO*



Fuente: Elaboración propia

En cuanto al orden, nos encontramos con categorías que aumentan su presencia como fuente en la primera posición del texto informativo: fuentes documentales, expertos/científicos, administraciones públicas, grupos de presión social y otras fuentes no vinculadas con la catástrofe. Estas fuentes se convierten, por tanto, en más proclives a ser las que generen los textos informativos. En la situación inversa se encontrarían: los partidos políticos y sindicatos..., las víctimas de la catástrofe, los grupos medioambientales y los voluntarios. Este tipo de fuentes tienden, por su parte, a completar o complementar las informaciones.

TABLA I ORDEN DE LAS FUENTES EN LAS INFORMACIONES DE *EL CORREO*

		1º	2º	3º	4º	5º	6º	7º	8º	9º	10º	11º
Fuentes documentales		68,40%	10,60%	9,20%	6,60%	2,60%	1,30%				1,30%	
Fuentes humanas	Expertos/Científicos	55,40%	21,60%	11,30%	5%	3,60%	2,20%	0,90%				
	Grupos medioambientales	52,10%	16,60%	14,50%	6,30%	4,20%	2,10%			4,20%		
	Administraciones públicas	53,60%	21,50%	11%	7,10%	3,30%	1,90%	0,90%	0,50%			0,20%
	Partidos políticos, sindicatos...	40,80%	27,60%	13,30%	8,20%	5,10%	2%	3%				
	Víctimas de la catástrofe	41,60%	26,80%	16,30%	8,90%	3,70%	2,10%	0,60%				
	Personas relacionadas con el Prestige	54,50%	18,20%	18,20%	9,10%							
	Voluntarios	39,10%	26,10%	21,70%	8,70%	4,40%						
	Personas contratadas para la limpieza	50%	25%	25%								
	Grupos de presión social	65,40%	11,50%	11,50%	7,70%		3,90%					
	Otros	71,40%	19%	4,80%	4,80%							
Media del análisis		52,30%	21,80%	12,20%	7%	3,40%	1,90%	0,90%	0,21%	0,15%	0,07%	0,07%

Fuente: Elaboración propia

6. Análisis de las fuentes en el *Deia*

Sí tomamos todas las categorías posibles, podemos observar como en una de cada dos ocasiones la fuente principal serán las administraciones públicas. De las 1172 fuentes citadas, 599 corresponden a la administración pública, un 51,1%. Al igual que ocurría en *El Correo*, dos administraciones coparán el espacio destinado a estas fuentes. Por un lado, el Gobierno central, que reparte la responsabilidad de informar a los medios entre diferentes miembros; y por otro, el Gobierno Vasco que muestra al consejero Imaz como portavoz de la

comisión interdepartamental. Al extenderse la crisis a lo largo del Cantábrico, los responsables políticos de diferentes zonas afectadas accederán a las páginas del periódico. Como consecuencia, otras fuentes comprendidas dentro de las administraciones públicas, pero que se encuentran menos politizadas, se verán arrinconadas. La presencia de esta categoría es inferior a la media durante la primera quincena del análisis.

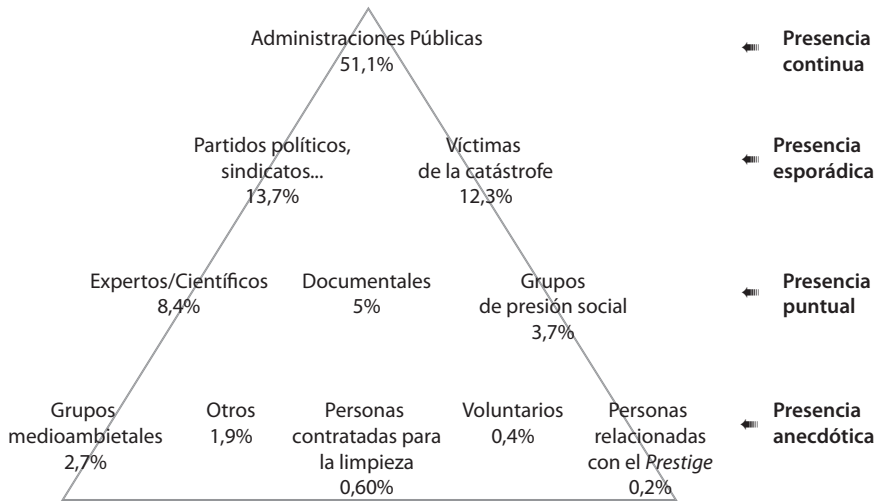
En un segundo escalón, nos encontramos con los partidos políticos, sindicatos..., (13,7%) y las “víctimas de la catástrofe” (12,3%). Mientras las “víctimas” permiten incorporar otro ángulo informativo; la otra categoría fortalece el ángulo político de las informaciones. El uso de los partidos políticos, sindicatos... como fuente de información también se dirige hacia el enfrentamiento político. Su distribución a lo largo de los meses de análisis resulta muy irregular. En cuanto, a las “víctimas” de la catástrofe, las personas podrán expresar sus ideas, tanto de manera individual como de manera colectiva. La mayor utilización de esta categoría, al igual que ocurría en *El Correo*, coincidirá con la situación crítica vivida en el País Vasco.

Con una presencia menor, las fuentes documentales (5%) se ven superadas por otra fuente que permite obtener otros puntos de vista como los expertos / científicos, (8,4%). Por su parte, los grupos de presión social (3,7%) son la sexta fuente más utilizada. Al hablar de las fuentes documentales debemos de tener en cuenta que, al no disponer de una red de corresponsales por el mundo, *Deia* recurre a otros periódicos, cuando informa sobre las repercusiones internacionales de la catástrofe. Por su parte, las menciones referidas a la categoría expertos / científicos se concentran en las labores de rescate y limpieza. Así, se utilizan estas fuentes para aspectos relacionados con la actualidad de la catástrofe, más que con las consecuencias. También los grupos de presión social alcanzarán su mayor visibilidad en las informaciones de *Deia* durante los preparativos y posterior celebración de la manifestación organizada en Madrid por *Nunca Más* y el Foro Social de Madrid.

El periódico, también, de manera anecdótica (1,9%) recoge las opiniones de personas, en un principio, ajenas a la catástrofe y de los grupos medioambientales (2,7%). Las personas ajenas que acceden a las informaciones relacionadas con el *Prestige* lo hacen a través de gestos solidarios. Los grupos medioambientales que cuestionan las informaciones oficiales aportando nuevos o datos o puntos de vista presentarán sus valores más altos en la primera quincena de análisis cuando dupliquen su media. Por último hay una serie de categorías entre las fuentes cuya presencia también es anecdótica pese a que, de antemano se toman como fuentes con una cierta relevancia en la catástrofe. Entre ellas, se encuentran: las personas contratadas para la limpieza, (0,6%), los voluntarios (0,4%), o las personas físicas o jurídicas relacionadas con el *Prestige* (0,2%). Los voluntarios estarán presentes principalmente al inicio de la catástrofe, cuando el flujo de voluntarios a tierras gallegas es continuo. En cuanto a las personas físicas o jurídicas relacionadas con el *Prestige*, a lo largo del análisis, no encontramos ni una sola declaración de las diferentes sociedades, como podrían ser la so-

ciudad fletadora, la sociedad clasificadora... Como consecuencia, el capitán del barco, se convierte en la única cara visible de la catástrofe.

FIGURA 2 PRESENCIA DE LAS FUENTES EN LAS INFORMACIONES DEL *DELA*



Fuente: Elaboración propia

En cuanto al orden, nos encontramos con categorías que aumentan su presencia como fuente en la primera posición del texto informativo: fuentes documentales, expertos / científicos, administraciones públicas, las “víctimas de la catástrofe” y otras fuentes no vinculadas con la catástrofe. Estas fuentes son, por tanto, más proclives a ser las que generen los textos informativos. En la situación inversa se encontrarían: los grupos medioambientales, los partidos políticos, sindicatos..., las personas contratadas para la limpieza y los grupos de presión social. Por último, nos encontramos con los voluntarios y las personas físicas o jurídicas relacionadas con el *Prestige*. Su escasa presencia dificulta extraer conclusiones.

TABLA II ORDEN DE LAS FUENTES EN LAS INFORMACIONES DEL *DELA*

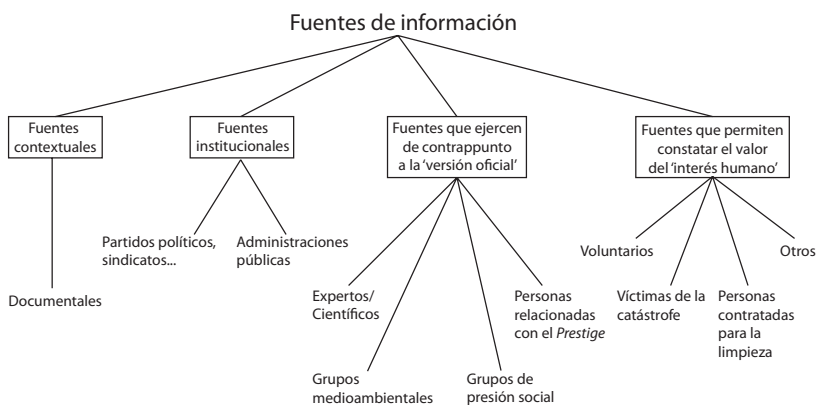
		1°	2°	3°	4°	5°	6°	7°
Fuentes documentales		82,80%	17,20%					
Fuentes humanas	Expertos/Científicos	76,50%	18,40%	3,10%	1%	1%		
	Grupos medioambientales	65,60%	21,90%	9,40%	3,10%			
	Administraciones públicas	71,90%	19,40%	5,70%	2%	0,70%		0,20%
	Partidos políticos, sindicatos...	54,10%	26,70%	14,90%	3,10%	0,60%	0,60%	
	Víctimas de la catástrofe	71,50%	20,10%	7,70%	0,70%			
	Personas relacionadas con el <i>Prestige</i>		100%					
	Voluntarios	100%						
	Personas contratadas para la limpieza	42,80%	28,60%	14,30%	14,30%			
	Grupos de presión social	63,60%	31,80%	2,30%	2,30%		3,90%	
	Otros	72,70%	18,20%	9,10%				
Media del análisis		69,70%	20,90%	6,80%	1,90%	0,50%	0,10%	0,10%

Fuente: Elaboración propia

7. La reconstrucción de la catástrofe del *Prestige* a través de las fuentes de información

Podemos constatar cómo ambos medios de comunicación hacen uso de las diferentes fuentes a la hora de reconstruir la realidad sobre la catástrofe originada por el buque *Prestige*.

TABLA III CLASIFICACIÓN DE LAS FUENTES UTILIZADAS

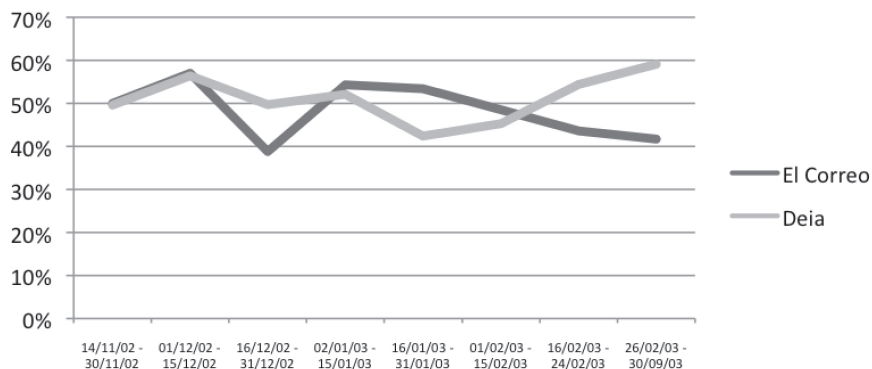


Fuente: Elaboración propia

En primer lugar, los periodistas pueden utilizar las fuentes documentales con el objetivo de obtener información que les permita contextualizar la información. Los medios pueden servirse de datos de otras catástrofes para lograr una mejor contextualización. Este tipo de fuentes, también se utilizará para extraer datos publicados por otros medios de comunicación. Este hecho se corrobora cuando observamos cómo, en gran número de casos, este tipo de fuentes se utilizan en el primer lugar en las informaciones. Esto se debe a que la práctica periodística exige que cuando se recurra a otros medios de comunicación, se citen clara y inequívocamente desde un primer momento.

En segundo lugar se encuentran las fuentes institucionales. Estas monopolizan el espacio en ambos periódicos, pues una de cada dos citas corresponde a las diferentes administraciones públicas. A ellas, deben sumarse las declaraciones de partidos políticos y sindicatos, que aumentan el dominio de esta categoría. Su uso, a su vez, fomenta el denominado periodismo de declaraciones, “una práctica extendida en la profesión que favorece la difusión de las opiniones de las fuentes y que transmite la impresión de que el medio favorece a personajes públicos a través de entrevistas breves o declaraciones en comparecencias públicas” (Vázquez, 2006, p. 261). El alto grado de aparición de las diferentes administraciones públicas aumenta con el paso de los meses, pese a que los propios medios de comunicación duden de los datos e informaciones suministrados por alguna de ellas. Pese a que los medios de comunicación se cuestionan las informaciones proporcionadas por el Gobierno de España, la categoría referente a las administraciones públicas no mostrará un descenso notorio en cuanto a su presencia con el paso de los meses, aunque ese gobierno sea la fuente principal a la hora de suministrar información sobre las labores de recuperación del fuel vertido. En el caso de *Deia*, el uso de este tipo de fuentes se irá incrementando con el paso de los meses.

FIGURA 3 EVOLUCIÓN DE LAS ADMINISTRACIONES PÚBLICAS A LO LARGO DE LA CATÁSTROFE



Fuente: Elaboración propia

Frente a esa visión oficial de la catástrofe podemos encontrarnos con una serie de fuentes que pueden ejercer de contrapunto a la versión institucional. Aquí situamos las siguientes categorías: los expertos / científicos, los grupos medioambientales, los grupos de presión social y las personas físicas o jurídicas relacionadas con el *Prestige*. La presencia de los expertos se concentra en los primeros momentos de la catástrofe, y, posteriormente, vuelven a aumentar su presencia cuando las manchas comienzan a asolar la costa vasca, entre la segunda quincena de enero y la primera de febrero. Esta situación también se da cuando hablamos de los grupos medioambientales. Por su parte, los grupos de presión social aumentan su presencia en los días anteriores a la manifestación que se produce en Madrid. Un caso único es el de las personas físicas o jurídicas relacionadas con el *Prestige*. Sólo en 11 ocasiones recurre *El Correo* a esta fuente; mientras que el *Deia* lo hace en dos ocasiones. No son los medios los que evitan estas fuentes, sino que puede observarse un deseo de las diferentes empresas de no ser asociadas con la catástrofe.¹ Esto provoca que la única cara visible durante la crisis sea la del capitán del barco.

Por último nos encontramos con una serie de fuentes que proveen a los textos periodísticos del valor informativo del interés humano. Se trata de las víctimas de la catástrofe, los voluntarios, las personas contratadas para la limpieza y de otras fuentes no relacionadas en un principio con la catástrofe del *Prestige*. La escasez de menciones de los voluntarios y de las personas contratadas para la limpieza dificulta el extraer conclusiones válidas; pero se debe constatar que se concentran en los primeros momentos de la catástrofe. Por su parte, nos encontramos con algunas fuentes que acceden a las páginas de los periódicos sin tener, en un principio, una relación directa con la catástrofe. Se centran en palabras de apoyo a las víctimas de la catástrofe y en gestos solidarios. Pero, la categoría que más peso específico tiene en nuestro análisis es el de las “víctimas de la catástrofe”. Estos, son “los actores que proveen de un aspecto humano al tema permitiendo a la audiencia un punto de interacción. Son la gente con la que el periodista toma un primer punto de contacto con el suceso” (Campbell, 1999, p. 112). Sucede, sin embargo, que los valores más altos de esta categoría los encontramos, en ambos periódicos, entre la segunda quincena de enero y la primera de febrero, cuando se concentran frente a la costa vasca el mayor número de manchas de fuel. Esto se debe a que los dos medios de comunicación tienen una distribución centrada en el País Vasco, por lo que es lógico que dispongan de unos mayores recursos humanos cuando se centren en informar sobre aspectos relacionados con la crisis en el País Vasco. Así quedan ligados dos valores informativos como la relevancia geográfica y el interés humano.

1. El 09/02/03, *El Correo* anuncia la disolución de la compañía fletadora Crown Resources integrada dentro del grupo empresarial Crown Trade and Financial –CFT– Holdings Limited, donde también se integra la compañía productora del fuel. El cuñado del ministro principal de Gibraltar sería el asesor legal de este grupo. El director de CFT Holdings afirma al periódico que es erróneo unir el *Prestige* con asuntos fiscales. Por su parte, el director de Crown Resources y el cuñado de Caruana y asesor legal de CFT no devolvieron las llamadas efectuadas por el periódico, tal y como se afirma en la información.

8. Conclusiones

El alto uso de las administraciones públicas como fuente de información fagocita al resto de categorías. Su importancia crece al constatar cómo su presencia aumenta en el inicio de las informaciones y las caracteriza como generadoras de los textos periodísticos. Pese a que se lleguen a cuestionar los datos proporcionados por las mismas, su presencia no decrecerá con el paso de los meses. Como afirma Miguel Ángel Vázquez: “la escasez de recursos y la exigencia de un tiempo de producción reducido cincelan unas rutinas en las que se prima el pseudoacontecimiento, organizado por autoridades e instituciones públicas y privadas, porque propicia un flujo constante de ítems noticiables” (Vázquez, 2006, p. 261). Junto a ella, solo otras tres categorías, en ambos periódicos, cuentan con el suficiente valor para iniciar las informaciones. Se trata de las fuentes: documentales, expertos / científicos y de otras no relacionadas en un principio con la catástrofe del *Prestige*. Los motivos de convertirse en fuentes generadoras de informaciones varían según cada categoría. En el caso de las fuentes documentales, al tratarse de menciones sobre informaciones aparecidas en otros medios de comunicación, la propia práctica periodística exige su rápida atribución. Aquellas fuentes que acceden a las páginas de los periódicos sin tener una relación con la crisis comienzan los textos, pues, ellas mismas deben introducirse en el acontecimiento. Por último, los expertos / científicos acceden de manera preferente a las informaciones por la propia importancia de los datos que suministran.

Frente a ellas nos encontramos con una serie de fuentes cuya función es cumplimentar las informaciones de los periódicos. Se trata de: los grupos medioambientales y los partidos políticos, sindicatos... Si bien, pueden ejercer de contrapunto a la versión oficial dada por las administraciones públicas, su escasa presencia dificulta dicha labor. En el caso de *Deia*, aquí también se enmarcan los grupos de presión social, variando esta situación en *El Correo*. Pero lo más notorio es, junto a su escasa presencia, el monopolio de la plataforma *Nunca Más*, cuando los periodistas deciden acercarse a este tipo de fuentes.

Por su parte, la categoría “víctimas de la catástrofe”, se comporta como una fuente iniciadora en el caso de *Deia*, mientras que en *El Correo*, su uso aumenta cuando completa las informaciones. Lo más característico es que su presencia está condicionada más por valores informativos, como la relevancia geográfica y el interés humano, que por la alta presencia de las administraciones públicas.

Por último nos encontramos con una serie de fuentes que apenas cuentan con un espacio en las páginas del periódico: los voluntarios, las personas contratadas para la limpieza y las personas físicas o jurídicas relacionadas con el *Prestige*. Esta última categoría es la única de todo el análisis que no pretende acceder a las páginas de los periódicos. Hay un deseo de que no se las relacione con la catástrofe originada por el barco.

9. Referencias bibliográficas

- ALTHEIDE, D. (2002) *Creating Fear: news and the construction of crisis*. Hawthorne, NY: Aldine de Gruyter.
- ANDREU, J. (2001). *Las técnicas de análisis de contenido: Una revisión actualizada*. Centro de Estudios Andaluces. [Fecha de consulta: 10/01/10].
<http://public.centrodeestudiosandaluces.es/pdfs/S200103.pdf>.
- ANDERSON, A. (1991). "Source strategies and the communication of environmental affairs". *Media, Cultura & Society*. Vol. 13, n° 4, p. 459-476.
- ARAUJO, J. (1990). *La muerte silenciosa: España hacia el desastre ecológico*. Madrid: Temas de hoy.
- BALLENTINE, B. (2003). *Improving the Quality of Risk Management in the European Union*. Bruselas: The European Policy Center.
- CAMPBELL, F. (1999). *The construction of environmental news. A study of Scottish journalism*. Hants: Ashgate.
- CASERO, A. (2009). "Modelos de relación entre periodistas y políticos: La perspectiva de la negociación constante". *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*. N° 14, p.111-128.
- CASTILLO, A. (2004). "Comunicación empresarial e institucional. Estrategias de comunicación". *ZER: Revista de estudios de comunicación*. N° 17, p. 189-207.
- COLLE, R. (2004). *Técnicas de análisis de contenido. Information Sources*. [Fecha de consulta: 10/01/2010]
<http://www.uag.mx/eci/infosource/Articulos/Documentalista/tecnicasanalisiscontenido.pdf>
- CORTIÑAS, S.; PONT, C. (2006). "Actores periodísticos y políticos en momentos de crisis: un estudio de caso". *Comunicar*. N° 27, p. 129-135.
- DE PABLOS, J. M., ELÍAS, C. (2003). "CSIC: chapapote de la ciencia española (o cómo se manipula información en catástrofes ecológicas)". *Revista Latina de Comunicación Social*. N° 54. [Fecha de consulta: 03/07/11]
<http://www.ull.es/publicaciones/latina/200353chapapote.htm>
- ELÍAS, C. (2006). "Medio ambiente, manipulación política y control mediático del riesgo. Análisis del caso del hundimiento del petrolero *Prestige*". *Ámbitos*. N° 15, p. 171-190.
- FRIEDMAN, S.; GORNEY, C.; EGOLF, B. (1987). "Reporting of Radiaton: A content analysis of Chernobyl Coverage". *The Journal of Communication*. Vol. 37, n° 3, p. 58-67.
- GÓNZALEZ, N. (2008). *La comunicación del riesgo en la prensa escrita: Un estudio del tratamiento informativo del naufragio del petrolero "Prestige" en los diarios "El País" y "El Mundo"*. Tesis doctoral, Universidad Complutense: Madrid. [Fecha de consulta: 03/07/11]
<http://eprints.ucm.es/8157/1/T30350.pdf>
- LOGAN, R. (1995). "En busca de una teoría: público, medio ambiente y medios de comunicación". *Comunicación y Sociedad*. Vol. VIII, n° 2, p. 79-110.
- LÓPEZ-ESCOBAR, E.; LLAMAS, J. P.; REY, F. (1996). "La agenda entre los medios: primer y segundo nivel". *Comunicación y Sociedad*. Vol. IX, p. 67-89.

- MARIÑO, M. V. (2009). *La cobertura televisiva de la crisis del Prestige. Agendas, encuadres y discursos en los noticiarios españoles*. Tesis doctoral, Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona. [Fecha de consulta: 07/07/11]
<http://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=20847>
- MAYORAL, J. (2005). “Fuentes de información y credibilidad periodística”. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*. Núm. 11, pág. 93-102.
- MCCOMBS, M.; SHAW, D.L. (1972). “The *Agenda-setting* function of the mass media”. *Public Opinion Quarterly*. N° 36, p. 176-187.
- MOLOTCH, H.; LESTER, M. (1975). “Accidental News The Great Oil Spill as Local Occurrence and National Event”. *The American Journal of Sociology*. Vol. 81, n° 2, p. 235-260.
- MURDOCK, G.; PETTS, J.; HORLICK-JONES, T. (2001). *Social amplification of risk: The media and the public*. Londres: Health&Safety Executive.
- NEUENDORF, K.A. (2002). *The content analysis guidebook*. Thousand Oaks (California): Sage.
- ODRIOZOLA, J. (2010). “La crisis del Prestige en la prensa vasca desde una concepción medioambiental”. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*. N° 16, p. 331-347.
- PÉREZ, C. (2008). Comunicación política. Un reto para la especialización de periodistas y fuentes. *Ambitos*, n° 17, Sevilla: Universidad de Sevilla, p. 251-269.
- PIÑUEL, J.L. (2002). “Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido”. *Estudios de Sociolingüística*. N° 3 (1), pág. 1-42.
- TUCHMAN, G. (1983). *La producción de la noticia. Estudio sobre la construcción de la realidad*. México: Gustavo Gili.
- VÁZQUEZ, M. A. (2006). “Los medios toman partido”. *Ambitos*. N° 15, p. 257-267.
- VILANOVA, S. (1988). *Chernobil: el fin del mito nuclear*. Barcelona: Anthropos.

Javier Odriozola Chéné. Colaborador contratado por el Departamento de Comunicación de la Universitat Pompeu Fabra como personal de apoyo a la investigación en el proyecto “Evolución de los medios en línea españoles en el marco de la convergencia” financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (SC02009-13713-C05-04).

Doctor en Periodismo por la Universidad del País Vasco (11/02/2009) por la defensa de la tesis: “Información de crisis y periodismo medioambiental: el caso *Prestige* en la prensa vasca”.
